

LA TORTUGA EN LA CIUDAD

Érase una vez en una cueva, vivía una joven tortuga con su madre, no era mucho lo que tenían pero disfrutaban la tranquilidad de la naturaleza, compartían grandes aventuras y vivían muy felices; pues esto era lo que creía la madre. Una mañana al despertar la joven tortuga, cansada y aburrida de hacer lo mismo cada día, decide cambiar su rumbo, conocer nuevos lugares así que inicia su travesía hacia la ciudad.

Al llegar sintió unos olores fuertes, aparatos grandes que se movilizaban de un lugar a otro, humanos que transitaban y corrían sin parar, ingresó a un almacén donde había sombreros, gafas y accesorios que siempre quiso usar.

Desprevenidamente tomó un sombrero y muy elegante salió del lugar, pero al pasar la calle, con tanto susto metió la cabeza y fue atropellada por una bicicleta, dañó su sombrero y empezó a llorar. ¡Quiero ir a casa! ¡Quiero a mi mamá!, ¡Esto no me gusta! ¡qué asco de ciudad!

Mientras tanto en casa la mamá la llamaba y preguntaba a todos los vecinos, preocupada por su desaparición. Al llegar la noche muy cansada llegó la tortuga. Encontró a la madre sentada en la puerta del hogar llorando sin cesar, ¿Dónde estabas? ¿Te hicieron algo malo?, ¿a dónde fuiste?...

-¡Solo abrázame mamá, jamás me volveré a ir, este será siempre mi hogar, no lo cambiaré por nada en este mundo! Fin.

Moraleja: *no hay lugar mejor que casa.*

Nancy Yamile Huertas Alfonso (VI semestre Tunja)